

Ucranianos en la guerra de España

Patrick Le Tréhondat

A principios de agosto de 1936, comenzaron en Ucrania las campañas de solidaridad con la República Española. Por su parte, Alemania e Italia empezaban a ayudar a los rebeldes franquistas a finales de julio de 1936 y, recién en septiembre, la URSS comenzó a hacer llegar ayuda material y técnica a España.

Un "Llamado a los combatientes contra el fascismo en España" del Comité Central de la Unión de la Juventud Comunista de Ucrania occidental (agosto de 1936) llamaba a una lucha común de ucranianos y españoles contra la amenaza del fascismo y el nazismo. En las ciudades y pueblos de Galitzia se formaron comités de apoyo a la República Española y la Sociedad de Amigos de la España Democrática. Sin embargo, los gobiernos polaco y rumano, que habían declarado su neutralidad en la "cuestión española", veían con recelo esas movilizaciones comunistas. En enero de 1937, la administración del vaivodato [equivalente de gobernación militar] de Galitzia recibió la orden de "hacer todo lo posible para evitar disturbios en la región, así como la partida de polacos y ucranianos a España". Desde el comienzo de la guerra civil en España, Polonia actualizó su ley de 1920, la que prohibía a los ciudadanos polacos (y por lo tanto en parte ucranianos) participar en organizaciones militares extranjeras sin permiso del gobierno, bajo pena de perder su ciudadanía.

Según Anatoly Morozov, a partir del 18 de septiembre de 1936, salían regularmente del puerto de Odessa barcos cargados de ayuda humanitaria con destino a España. En octubre de 1937, llegó a Kiev el primer grupo de 106 niños refugiados españoles.



Los primeros 37 voluntarios ucranianos que llegaron a España venían de Francia y Bélgica. La

mayoría eran mineros y metalúrgicos o antiguos soldados del ejército de la República Popular Ucraniana. Un voluntario de Canadá, el M. O. Yevchuk, escribió en una carta a Ukrainian Workers' News: "...hay muchos ucranianos entre nosotros... de París, Saint-Etienne, Lyon, Ostricourt, Lille, Dunkerque. Son buenos soldados, muchos de ellos con cargos importantes en el ejército republicano". Más tarde, voluntarios de galicianos y Bucovina, apoyados por el Partido Comunista Ucraniano, cruzaron ilegalmente la frontera, desde donde -con la ayuda de comunistas checoslovacos- viajaron a través de Alemania y Suiza hasta Francia y después a España. Es difícil determinar el número exacto de ucranianos que fueron a España. Por ejemplo, en julio de 1937, 21 activistas comunistas partieron de Lviv, 40 de Bucovina y más de 100 de Transcarpatia. La inmigración ucraniana también se movilizó. Ucranianos de Canadá, Estados Unidos, Argentina, Cuba y otros países fueron a España a defender la República. Por ejemplo, P. Kravchuk estima que más de 400 ucranianos salieron de Canadá con rumbo a España; el periódico Ukrainian Workers' News del 30 de julio de 1937 informa de que al menos 500 ucranianos combatieron en las brigadas; la Comisión de Control del Comité Central del Partido Comunista Español recogió datos, probablemente con el objetivo de elaborar fichas biográficas, sobre 366 voluntarios ucranianos.

Una vez llegados a España, los voluntarios fueron enviados principalmente al cuartel general de las Brigadas Internacionales en Albacete, Castilla. En el verano de 1936, los ucranianos libraron sus primeras batallas contra las fuerzas franquistas cerca de Irún y de Toledo. En otoño de 1936, los voluntarios de Ucrania occidental participaron en la defensa de Madrid.

La mayoría de las veces, los ucranianos estaban en unidades internacionales, formadas por los polacos. Pero tras la integración del Batallón Dombrowski en la 11ª Brigada Internacional en junio de 1937, apareció la primera unidad militar propiamente ucraniana: la Compañía Taras Shevchenko que llevaba el nombre del poeta ucraniano del mismo nombre [Móryntsi, 1814-1861]. La mayoría de sus miembros eran militantes del Partido Comunista de Ucrania occidental. Sin embargo, la compañía estaba comandada por el comunista bielorruso S.

Tomashevych. Al mismo tiempo, muchos voluntarios ucranianos sirvieron en otras unidades: la compañía N. Botvin, la compañía A. Mickiewicz, la compañía de fusilería L. Varynsky, el batallón canadiense Mackenzie-Papineau, el batallón T. Masaryk (58 ucranianos de la Unión Soviética), el Batallón Masaryk (58 ucranianos de Transcarpatia), el batallón H. Dimitrov (8 ucranianos), la batería B. Hlovatsky (13 originarios de Galitzia), la batería V. Vrublevsky (32 originarios de Galitzia), y "varias decenas de ucranianos del ejército anarquista de Nestor Makhno también lucharon en el cuarto batallón de la brigada J. Dombrowski". [2] Unos años antes, en 1927, Buenaventura Durruti, figura del anarquismo español había conocido en París a Nestor Makhno.



La Compañía Taras Shevchenko se formó oficialmente en julio de 1937, durante los combates en las cercanías de Brunete, y sufrió grandes pérdidas. La segunda página importante de la historia de esta unidad es la batalla de Zaragoza a finales de agosto de 1937. El coraje y la valentía de los ucranianos en el frente aragonés fueron destacados por el comisario italiano de las Brigadas Internacionales, Luigi Longo. A finales de 1937, la compañía editaba su periódico en ucraniano, *Borotba*, muy popular entre los soldados. El periódico publicaba artículos sobre el poeta ucraniano, entre otros. Uno de los escritores más famosos del periódico fue Yuri Velykanovych. Había nacido en una familia de docentes en el pueblo de Ilnyk (Austria-Hungría, actualmente Stryi Raion, cerca de Lviv, Ucrania), donde terminó sus estudios. Siendo estudiante, se afilió al Partido Comunista de Ucrania occidental. En el verano de 1936, viajó a España y se integró en la compañía Taras Shevchenko. En la prensa brigadista, Velykanovych publicó artículos en polaco, en español y en ucraniano sobre la vida de Taras Shevchenko y sobre la vida de la compañía ("Taras Shevchenko", "Ucranianos en las Brigadas Internacionales", "Taras Shevchenko en el Frente de Aragón"). En las páginas del periódico, justifica así la elección del nombre de la compañía: "Los ucranianos, vinculando el presente con la heroica lucha del pasado, han creado una compañía que lleva el nombre de Taras Shevchenko. Un prisionero de las casamatas zaristas, exiliado de las estepas salvajes, poeta perseguido y odiado por las autoridades, que se alza en los grandes campos de España". Los comisarios políticos rusos, atentos a cada detalle, podrían haber visto una desviación "nacionalista ucraniana" en este himno a la gloria del poeta ucraniano. El 4 de septiembre de 1938, Velykanovych fue herido de muerte durante la batalla del Ebro. Se convirtió así en una figura mítica de la participación ucraniana en la Guerra de España. En el centro de Albacete también se publicaba un boletín en lengua ucraniana, las Noticias de Ucrania occidental.

Cuando los combates amainaban, la Compañía Shevchenko organizaba conferencias sobre historia, presentaba a los españoles las obras de Taras Shevchenko y la cultura ucraniana.

Ucranianos de Canadá

El historiador Myron Momryk publicó una investigación apasionante sobre los "Voluntarios ucranianos de Canadá en las Brigadas Internacionales, España, 1936-39". [3] La comunidad ucraniana era muy importante en Canadá y una parte de ella participaba activamente en el movimiento obrero. Una parte de los emigrantes ucranianos eran miembros del Partido Comunista Canadiense. Durante la Guerra Civil española, unos 1.600 voluntarios de Canadá, entre ellos un significativo número de ucraniano-canadienses, combatieron en el Batallón Mackenzie-Papineau y en varias otras unidades. En los pocos registros de combatientes que aún se conservan, han sido identificados 309 apellidos de consonancia ucraniana. Una vez llegados a España, los ucranianos formaron su propia sección, llamada Kryvonis, nombre de un legendario jefe cosaco de los años 1640. En Canadá, los miembros de la Asociación Comunista Ucraniana, la Asociación de Trabajadores y Agricultores Ucranianos (ULFTA), escribieron varias cartas a los políticos canadienses en las que pedían un mayor compromiso canadiense con la España republicana e hicieron campaña para apoyar al Batallón Mackenzie-Papineau. Antes de partir hacia España, los candidatos eran enviados a Toronto, donde eran entrevistados por el Comité de Apoyo a la Democracia Española, que trataba, entre otras cosas, de identificar y de excluir del viaje a los militantes trotskistas. Los voluntarios ucranianos figuraban en los registros del Comité de Ayuda a la Democracia Española como polacos, rumanos o checoslovacos. Para la travesía del Atlántico en su viaje a España, eran enviados en primera instancia a Nueva York, donde eran acogidos por el Ukrainian Workers Club mientras esperaban nuevas instrucciones. Después cruzaban el Atlántico en barco y llegaban a Le Havre, desde donde iban a París y luego hacia el sur, para cruzar ilegalmente los Pirineos. Además de participar en los combates, el batallón ayudaba a los campesinos españoles durante las cosechas, restauraba las escuelas locales y recaudaba dinero para comprar libros de texto y material escolar. El batallón Mackenzie-Papineau creó incluso un coro militar ucraniano.



La mayoría de los voluntarios canadienses volvieron a Canadá pasando por Inglaterra. Al llegar a

Canadá, fueron recibidos con una gran concentración el 5 de febrero de 1939 en la estación de trenes de Toronto. Algunos veteranos canadienses afirmaron que habían querido alistarse en las fuerzas armadas canadienses durante la Segunda Guerra Mundial, pero que habían sido rechazados por su participación en España. En septiembre de 1938 se formó una asociación de todos los veteranos canadienses de la Guerra Civil española. El canadiense de origen ucraniano William Kardash fue el primer presidente de la misma. Con el paso de los años, el grupo organizó reuniones y encuentros con regularidad. En los años 50 y principios de los 60, seis ex combatientes regresaron a Ucrania. Después de la muerte de Franco, un grupo de veteranos canadienses organizó un viaje a España en agosto y septiembre de 1979 para volver a ver los antiguos campos de batalla. Durante este viaje, un veterano canadiense de origen ucraniano se enfermó y murió. Fue enterrado en España.

En el campo de Gurs

En 1938, los comunistas ucranianos que estaban en el frente vivieron momentos dramáticos: el comité ejecutivo de la Internacional Comunista disolvió el Partido Comunista de Ucrania occidental por considerar que su dirección estaba infestada... de agentes fascistas. En septiembre de 1938, la compañía ucraniana libró sus últimas batallas en el frente de Aragón, y logró romper el cerco en varias ocasiones. El 28 de octubre, los soldados de la compañía desfilaron por última vez en Barcelona. Españoles y catalanes les arrojaban flores. La mayoría de los soldados de la compañía regresaron a Polonia, donde fueron detenidos y encarcelados en el campo de Bereza Kartuzka por su participación en la Guerra Civil española. Otros brigadistas ucranianos terminaron en el campo de Gurs [Francia, campo de refugiados al pie de los Pirineos franceses que fue la 'cárcel' de miles de refugiados de la Guerra Civil. Luego pasaron por allí comunistas, gitanos y unos 4.000 judíos que acabaron gaseados en Auschwitz] y exigieron su repatriación a Polonia o a la URSS. Léon Moussinac, internado en Gurs del 24 de junio al 26 de octubre de 1940, recuerda en sus memorias las "pipas talladas en maderas de diversos tipos por los ucranianos".[4]

En el bando de los franquistas

Algunos ucranianos se sumaron al bando franquista por convicción ideológica. Es difícil establecer la cifra exacta de los mismos. Uno de ellos explicó más tarde a propósito de esos combatientes: "Hay que tener en cuenta que algunos de ellos eran ucranianos, pero los españoles solían registrar a la gente de nuestras tierras, independientemente de su nacionalidad, como 'rusos'". Entre ellos, por ejemplo, el teniente M. Shynkarenko, el sargento Dvoichenko, los soldados rasos Kutsenko y A. Yaremchuk, todos ellos habían sido antes soldados del Ejército Blanco. Uno de los primeros en ofrecerse a Franco para prestar sus servicios en octubre de 1936 fue V. Belinsky, teniente de reserva del Ejército Nacional Ucraniano. V. Marchenko, de la región de Podolia, que había sido piloto de hidroaviones, se convirtió en teniente de las fuerzas aéreas nacionalistas y sirvió con Ramón Franco, el hermano del futuro dictador español. Según diversas fuentes, una docena de oficiales del ejército de la UPR lucharon en el bando franquista e insistieron para que se los registrara como ucranianos. Algunos de ellos se quedaron en España tras la victoria de Franco. El suboficial Konstantin Goncharenko prosiguió su lucha anticomunista en el frente ruso, durante la Segunda Guerra Mundial, en las filas de la División Azul española, la 250ª División de Infantería de

la Wehrmacht, compuesta por voluntarios españoles. Allí fue abatido el 21 de marzo de 1942. Mejor suerte tuvo Mykola Shynkarenko, que fue herido seis veces en las filas de las tropas franquistas y que recibió una pensión como oficial del ejército español tras la derrota de la República. Se instaló en San Sebastián, donde vivió hasta su muerte en 1968.

En 1982, en Lviv, fue erigida una estatua en memoria de Yuri Velykanovych, editor de Borotba, realizada por el escultor Teodosia Bryzh, pero la estatua fue decapitada en 2015. Posteriormente, el monumento fue restaurado. Sin embargo, en la noche del 2 de diciembre de 2017, miembros del grupo neonazi C14 la derribaron y pintaron grafitis con el lema "¡Abajo los comunistas!". La historia de la compañía Taras Shevchenko fue el tema de una película para la televisión dirigida por V. Kolodnyi en 1989.



1] «участь українців у боротьбі проти фашизму та нацизму напередодні другої світової війни (з досвіду громадянської війни в іспанії 1936–1939 рр.» (La participación de los ucranianos en la lucha contra el fascismo y el nazismo en los umbrales de la Segunda Guerra Mundial (a partir de la experiencia de la guerra civil en España 1936-1939), 2016, <https://history-ejournal.cdu.edu.ua>

2] Igor Holod « галичани в іспанії. як рота імені шевченка з фашистами воювала » (Galicianos en España. Cómo la compañía Shavchenko luchó contra los fascistas), 2011, <https://www.istpravda.com.ua>

3] Journal of Ukrainian Studies, n° 1-2 (Verano-invierno 1991).

4] *Le Radeau de la Méduse*. Paris. Éditions Hier et Aujourd'hui. 1945, 287 páginas.

